

## La vida en rojo

# carta de un arriero

## MARCO AURELIO CARBALLO

Doctor Juan Roque Flores: Te escribo para agradecerte el apoyo del municipio a la presentación de mi libro Mamá estaba loca y otras turbocrónicas. Yo sí padezco de miedo escénico y lo venzo a punta de lingotazos de whisky o de cañazos de ron. Esta vez llegué sobrio a fin de tomarle el pulso al miedo. Sigo padeciéndolo, reconfirmé, y quién sabe si haya cura o no la haya y si tenga significado superarlo.

Antes empinaba el codo para olvidar el miedo a los aviones. Pero no en el vuelo DF-Tapachula, antes de las doce meridiano, porque no es de caballeros beber a esa hora, aunque yo sea producto neto de la jungla. Por eso, al llegar a la tierra y caminar envuelto en el soplo ardiente de la costa de la selva, pese a la brisa yodada del Pacífico y a los aires a cafetos del Tacaná, arrumbo las maletas y troto como chucho hacia La Mesa Redonda. Con seis espumosas (1.5 litros) me rehidrato y neutralizo a posteriori todo temor infundado, diría el intelectual.

Resultó significativo que leyeras ante el público mi texto "El piloto que contaba historias de amor", pasaje vital de Víctor Manuel Camposeco (Tapachula, 1943), autor de Correo de Hiroshima (Aldus). Trataré de conseguírte un ejemplar. Estoy seguro de que te gustará.

El salón La Finca estaba lleno gracias a que llegó la mayoría de mis parientes. Asimismo gracias a la promoción de tu hermana Edith, de la psicóloga Adela Alicia Bautista Estrada y de la tuya propia, los tres alegres mosqueteros de la cultura soconusquense, valga la alusión al libro del maestro Dumas el bueno. En los salones asépticos de los hoteles sólo se presentan best-sellers y ahora, con tus buenos oficios, ya no envidiaré a quienes disfrutaban de esos privilegios. Soy, como Rafael Sánchez Ferlosio, worst-seller, el peor en ventas.

También suscitaron interés las notas del Diario del sur, cuya dirección está a cargo del gran periodista Mario Ruiz Redondo. Publicó una foto mía (28/XI/2004) tres veces más

grande que la de un Premio Nobel, en la sección "Galería", a cargo de Carlos Morán. Lo cual se justifica sólo por la amistad.

Pareciera lugar común aquello de que en la cárcel, en el hospital y en las presentaciones de libros se conoce a los amigos. Volví a comprobar su certeza irrefutable. Me hubiera gustado la presencia de cinco ex compañeros de prepa a quienes veo sólo en La Mesa.

Sí estuvo presente el contador Guillermo Esquinca Ballinas, pero él es un experto en narrativa y promotor de la lectura, aparte de amigo de sus amigos y azote de los malvados. Por demás está hablar de la solidaridad del compañero Gustavo Gonzzáli Mayoral, el otro presentador del libro además de ti.

Quizá mis camaradas beban antes de la comida y duerman la siesta en hamaca, previo vaivén. Costumbre que cultivo ahí adonde viajo, pese a que nunca hice la siesta antes de los veinte. Sería formidable descubrimiento una hamaca de hilo fino que entrara sin calzador en una caja de zapatos.

Como bien recordaste, a partir de los ocho, vendí y reparé durante dos sexenios los diarios del D.F. Al principio a pie y después encaramado en una bici y gambeteando por toda la ciudad, lloviera o temblara, empapándome con los pencazos de agua o curtiéndome de cabo a rabo con los rejones ardientes del sol. No recuerdo si eran treinta o cuarenta los suscriptores de Excelsior dispersos por la ciudad, entre ellos tu padre, don Juan Roque Natarén.

Debo traerlo en el ADN (lo de la siesta) y, así como pude haber heredado de mis dos abuelos la proclividad por el trago, me dio por la bendita siesta ya de adulto. Sagrada ahí donde se acostumbre.

Presentaré mi próximo libro antes de la hora de la comida para confirmar, con los cinco ex compañeros de banca aludidos, si a los amigos se les conoce en la cárcel, en el hospital, etcétera. Total, mi primo el doctor Arturo Pacheco dice que publico libros como él extirpa muelas.

Por ahí nos encontraremos, estimado doctor Roque Flores. Arrieros somos...

Así como nos vimos hace años en la ventolera aquella de los diálogos entre representantes de los partidos políticos y de los zapatistas, yo detrás de la raya, ahora coincidimos en una mesa, no de negociación, porque la batalla diaria contra el lenguaje es a muerte aunque atípica. Peleamos encarnizados con el lenguaje para domesticarlo y terminamos adictos a él y dependientes, una dependencia heredada también. 🐾

# La culta Polaca • Por supuesto

## Quando Cárdenas les dio la tierra...

y otro Cárdenas dejó que se las quitaran

Fue Cárdenas, el Tata Lázaro, quien más impulso le dio al reparto agrario y en consecuencia quien más apoyo brindó a la formación de ejidos, pero ahora parece que se las ha quitado el otro Lázaro, que también gobierna Michoacán más por la fuerza del apellido que por méritos propios.

Por lo menos es lo que se puede inferir de la trácala que se ha montado en Michoacán para que el señor Fox y Martita se hagan de una bahía particular, la de El Tamarindillo, por medio del prestanombres Cosme Mares Hernández, pero también con la colaboración de las autoridades agrarias, la Semarnat y por lo menos la complacencia de las autoridades estatales.

Fue Lázaro Segundo quien le enseñó a Fox el bello paisaje de El Tamarindillo; tal vez fue Martita quien le dijo a Chente, “cómpramela, ¿sí, mi amor?” y Cosme el bien agradecido el que dijo “¿Me permiten?” y las autoridades ejidales, municipales, estatales y desde luego federales, las que se prestaron al rejuego

de convertir a Cosme en “ejidatario nylon”, como antes se les calificaba, de alterar las leyes y los expedientes para facilitar la operación.

A lo mejor Lázaro Segundo no sabía nada, a lo peor lo platicó con Papi y quedaron de acuerdo en que había que hacer buenas relaciones para que pueda jugar como alterno por el PRD, a ver si en la cuarta sí se le hace...

Pero en fin, ahora que ya salió todo a la luz pública, bien podría Lázaro resucitar, levantarse y acercarse a los afectados para evitar que se les prive de las tierras comunales y ayudar también a que se ponga de manifiesto quién está en verdad detrás de la presunta compra.

Ahora que si se consuma el atraco, que el tsunami vengador se les aparezca un día y se los cobre a todos.

## El delito de estorbarle a Martita

¡Lástima, Marcelito!

Pero cómo se te ocurre cruzarte en el camino político de Martita la Piadosa.

¿Qué no viste las barbas de tu jefe desaforar, nada más por el delito de tener más simpatías que Martita, cuando ésta pretendía postularse para La Grande? ¿Entonces, cómo se te ocurre encabezar las listas de preferencias para suce-

der a López Obrador? ¿Qué no te enteraste que una vez desplazada de sus aspiraciones presidenciales, Martita quería como premio de consolación la Jefatura de Gobierno del D.F., lo que acaba de confirmar el PAN?

Y tú te le atraviesas...

Era natural que te eliminaran, pues seguramente en la intimidad le susurró al oído a Chente: “Mira, ése también me estorba” y ¡bolas! que de inmediato se arma el tinglado para descarte y dejarle el campo libre.

## ¡No les ayudes Gabo...!

Pues ahora resulta que no sólo Tel-Cel y quienes les hacen su publicidad –no necesariamente escritores– se dedican a clausurar los modos adverbiales, con su mensajito de “Si todo lo vives intenso...” (en vez de intensamente), sino que el propio escritor García Márquez, Premio Nobel de Literatura, colabora en el mal uso del español.

En su nueva noveleta (que sería buena obra para cualquier autor, pero que no está a la altura de la calidad de Gabo), Memoria de mis putas tristes, comete (pág. 49) la pifia de escribir: “...y que yo estaba tan profundo (sic) que le dio lástima des-

pertarme...”, en vez de “tan profundamente dormido”.

Se dirá que no es García Márquez quien escribe de esa manera, sino el protagonista de la novela, pero no hay que olvidar que se trata de un periodista que se precia de ser buen escritor, que presume de tener a la mano el Diccionario de la Real Academia, el Tesoro de la Lengua Castellana o Española, de Covarrubias; la gramática de don Andrés Bello; el Diccionario Ideológico de don Julio Casares... (págs. 35 y 36) en fin, no se trata de un improvisado, ni de un aplastateclas cualquiera.

¿Será por eso que no quieren invitar a Gabo a los Congresos de la Lengua, por eso y por querer quitarle los acentos al castellano y querer eliminar letras al alfabeto? ¿O habrá puesto ese error-zote y el de que el niño Jesús “nació hace dos mil quinientos años en una caballeriza indigente” (pág.74), para ver si nos fijamos en lo que leemos? (Y por cierto hay un error menor: a Pedro Vargas no se le conoció como “el tenor de América” (pág. 63), sino “El tenor continental”).

¡Ay, el afán de publicar... Y las ganas de vender.

¿Qué no habrá escrito Gabo ya todo lo que tenía que escribir?

### El Nobel(?) Carlos Fuentes Ya se lo dieron los ignorantes

Primero fue el lector de Kafka, que trabaja de Presidente en México, quien hace años y delante del escritor, mencionó que Carlos Fuentes era Premio Nobel de Literatura y El Proteico, como lo bau-

tizó Juan Carlos Onetti, ni se inmutó.

Pero ahora en la reciente Feria Internacional del Libro, que se celebra cada año en Guadalajara, el culto señor gobernador de Jalisco, licenciado, desde luego, Francisco Ramírez Acuña, soltó de corrido y como si fuera cierto, en la ceremonia de inauguración, que tenían la honra y la fortuna de contar con la presencia de tres premios Nobel de Literatura: José Saramago (que sí lo es), Gabriel García Márquez (que también lo es) y Carlos Fuentes (que no lo es, desde luego, ni lo será). Y otra vez el aludido se conservó impertérrito y conforme (¡brincos diera!).

### “Ecocidio es un anglicismo” El lexicólogo Luege Tamargo

Fue, en su momento, cuando don Santiago aspiraba tan sólo a ser Jefe de Gobierno del D.F, su publicista y su promotor; pero ahora José Luis Luege Tamargo, es su dilecto alumno y seguidor de afanes lexicográficos.

Si el culto licenciado Creel sorprendió a todos al aparecer armado del Diccionario para dirimir una pendencia diplomática, ¿por qué no iba a usar el mismo recurso Luege Tamargo, habilitado como “Procurador federal de protección al ambiente”, por obra y gracia del agradecimiento y no de los méritos?

Lo acusan de encubrir a Pemex, de permitir el ecocidio que significa el derrame de petróleo crudo sobre las aguas del río Coatzacoalcos y aparte de descalificar a quienes presentan datos irrefutables, también

descalifica al propio río que está más contaminado por la descarga de aguas negras que por los 5 mil barriles de petróleo y finalmente asegura que la palabra ecocidio no está reconocida por el Diccionario de la Real Academia, ya que se trata de un anglicismo.

Y muy confiado en su profundo conocimiento del castellano suelta de su ronco pecho: “La magnitud del evento (verdadero anglicismo, event, por acto, ya que en español significa lo que puede ocurrir o no) es grave, porque cualquier derrame de petróleo en un cuerpo de agua (anglicismo: body of water; en español: extensión de agua) se considera de alto impacto (otro anglicismo) pero no es un ecocidio...” (etcétera, pero en inglés).

¡Ah, que cultos son los cultos! En primer lugar, ecocidio no es un anglicismo, sino una palabra compuesta de dos elementos latinos: eco, del latín tardío oeco, casa, morada y cidio, del latín cidium, de caedere, matar. En segundo, el Diccionario sí registra anglicismos, porque a eso se concreta el libraco de la Real Academia: a consignar las palabras que se están usando, correcta o erróneamente, no a autorizar. Aparcar, por ejemplo, es un anglicismo que usan los madrileños, en vez de estacionar que usamos correctamente los demás hispano-parlantes. Y sin embargo, aparece en el Diccionario, lo mismo que evento y sofisticado, que también son anglicismos.

E igualmente hay en el Diccionario galicismos, arabismos, lusitanismos, nahuatlismos, alemanismos, porque de todos los idiomas se nu-

tre el nuestro, pero el hecho de que no aparezca una palabra en la edición del lingüista Luege no significa que no se pueda usar o que esté mal construida o que sea anglicismo, porque para anglicismos, se le nota la predilección: Luege ta Amargo (Juego de palabras que desde luego, don José Luis, no encontrará en el Diccionario, ni está "autorizado" por la Academia).

### El delito de omisión

Si el gobierno de Fox va a juzgar a Marcelo Ebrard por el delito de omisión, se le puede revertir el chistecito, auto-suicidarse, según la facundia foxista, porque se va a poner a escupir al cielo.

Cierto es que Marcelo y sus huestes sí hicieron, sí intentaron, por lo menos, dialogar con los enardecidos ciudadanos, en tanto que el jefe directo de los agentes federales, Ramón Martín Huerta, no se movió de su escritorio,

más preocupado por justificar la presencia de sus policías que por salvarles la vida. Él sí cometió el delito de omisión.

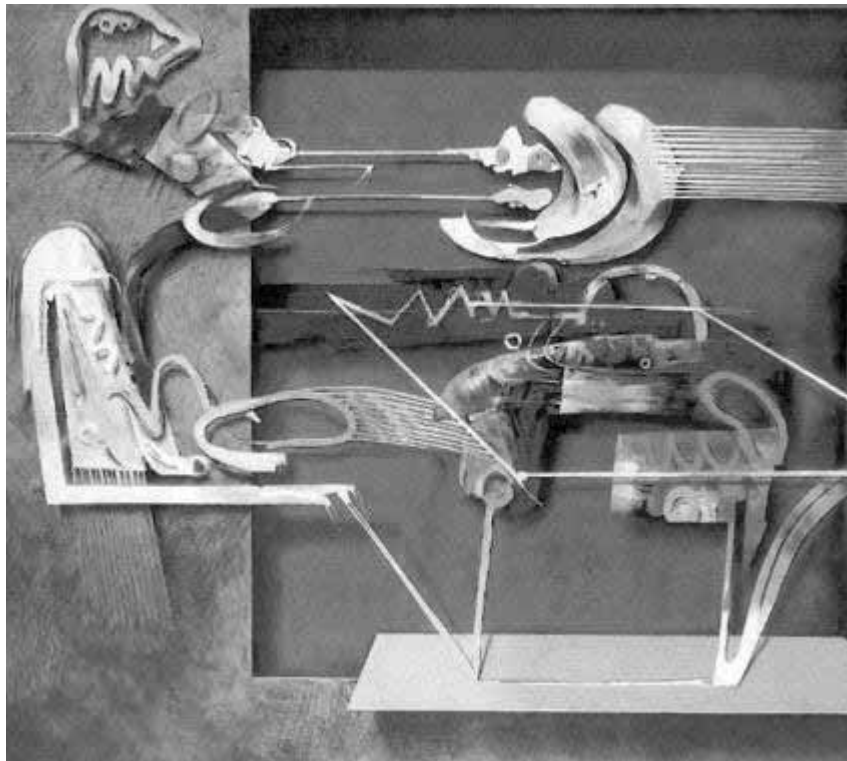
Suponiendo sin conceder, entonces, si se juzga al ex Secretario de Seguridad del Gobierno del D.F por el delito de omisión, se abrirá un canal para demandar a todos los funcionarios foxistas y al propio Fox, por todo lo que no han hecho, han dejado de hacer y han permitido que otros hagan. Así podríamos ejercer el derecho que la Constitución nos otorga en su artículo 39, y forzar al Presidente y subordinados a cumplir con la promesa jurada al artículo 87 de la Carta Magna: "Protesto guardar y hacer guardar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y las leyes que de ella emanen y desempeñar leal y patrióticamente el cargo de Presidente de la República que

el pueblo me ha conferido, mirando en todo por el bien y prosperidad de la Unión; y si no lo hiciere, que la Nación me lo demande".

Y como hasta ahora, al parecer, la Nación no le ha demandado a nadie, ni a Miguel de la Madrid, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, ni a Fox, que no hayan cumplido con lo prometido y en cambio hayan arruinado al país y empobrecido a sus ciudadanos, podríamos comenzar a demandar a todos por el delito de omisión.

Porque la omisión, según el Diccionario de la Lengua consiste en: "Abstención de hacer o decir. 2. Falta por haber dejado de hacer algo necesario o conveniente en la ejecución de una cosa o por no haberla ejecutado. 3. Flojedad o descuido del que está encargado de un asunto." Y es obvio que han vivido en la omisión quienes no han resuelto el asunto de los zapatistas (que les iba a llevar 15 minutos), que no han elevado el PIB en el 7 por ciento que aseguraron, que no han llevado el bienestar al bolsillo, que han dejado que pierdan su trabajo millones de personas, que han propiciado que se vayan del país millones de connacionales, que han condenado al hambre y la miseria a otros tantos millones que les ayudaron a llegar al poder, que han omitido darles seguridad, salud, educación, trabajo, alimentación, que han llevado al país a situaciones indignas en el campo internacional...

Habría tanto que reclamarles al Presidente y a sus secretarios: de salud, de trabajo, de educación, de goberna-



Oswaldo Sagástegui

ción, de relaciones exteriores, de economía, de seguridad... ¿Porque dónde estaban mientras el país se hundía o desaparecía?

## Gracias

A quienes agotaron el Calendario 2005 de la Escritura y la Lectura.

A quienes demandaron y exigieron en librerías y comercios el Calendario 2005 de los Niños, que si bien no se agotó sí tuvo mejores ventas que el año anterior.

A Consuelo Sáizar, directora del Fondo de Cultura Económica; a Daniel Leyva, Subdirector General de Bellas Artes; a Saúl Juárez, Director General del INBA; a Sonia Salum, directora de Alas y raíces a los niños; a Eudoro Fonseca, Director General de Vinculación Cultural del Conaculta; a Eduardo Langagne, director de la Fundación para las letras mexicanas; a Víctor Hugo Rascón Banda, presidente de SOGEM, al Consejo Directivo de la propia SOGEM, a todos los que apoyaron el esfuerzo que significan los dos calendarios culturales que produce el heterónimo de esta sección, Héctor Anaya.

Gracias, también, a los pintores, escultores, fotógrafos, ilustradores, amigos que han venido brindando su colaboración gratuita para el mejor logro de estos productos culturales: el muy creativo Sebastián, el siempre amistoso Felipe Eherenberg, el talentoso Roberto Ortega Guerrero, los cálidos Esther González y Guillermo Ceniceros, el pródigo Manuel Fuentes, el amigable Ángel Mauro, el dispuestísimo Fabricio Vanden Broeck, la siempre apoyadora Silvia

Molina y el Archivo Fotográfico del Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura del INBA.

Gracias a los infinitos ilustradores de obras infantiles, sin cuya colaboración no sería posible realizar el Calendario de los Niños y mostrarles a éstos que hay vida después de Disney: Mario Aguilar Barajas, Rita del Rosario Basulto Chávez, Jaime Cabrera Liévano, Ángel Campos Frías, María de Lourdes Domínguez, César Evangelista Bautista, Cinthya Gómez Cortés, Fabiola Graullera Ramírez, Natalia Gurovich Pinto, Luis Fernando Guerrero Baca, Víctor Manuel Gutiérrez García, Patricia Hernández Ramírez, Miguel Ángel Macías Sierra, Milo, Arturo Pastrana, Roberto Paz Amaya, Héctor Rojas Valdivia, Ana Paula Rosales, Edmundo Rostan Robledo, Enrique Torralba, Luis Eduardo Torre Limón.

Infinitas gracias a mis cercanas y estimulantes colaboradoras, con Araceli Cordero en primerísimo lugar, a Iliana Benhumea y María Esther Jiménez. Y

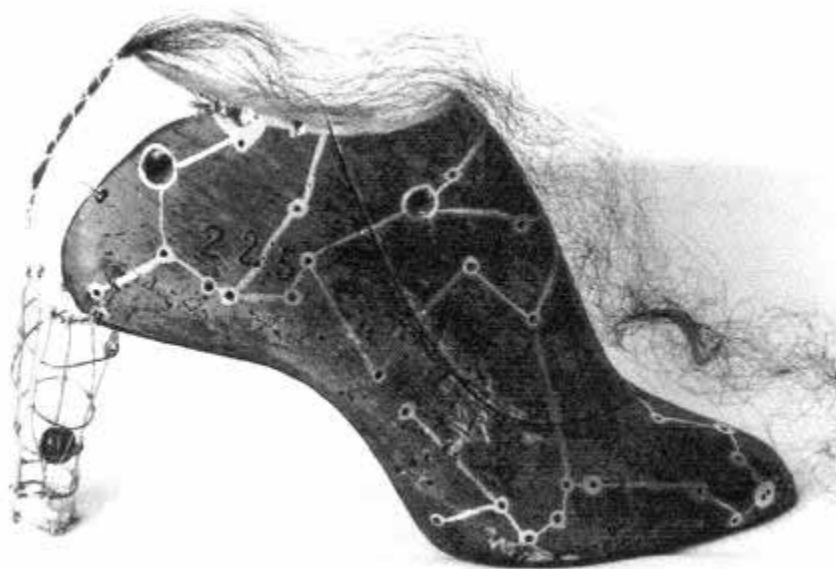
también a Luis Kelly y Norma Galván, por su amistad que se demuestra en la ayuda y a los “ayudadores” comisionados: Edgar Rodríguez y Alberto Hernández.

Y gracias reiteradas a la SOGEM por su apoyo moral y hasta económico y el préstamo del escenario donde presentar los calendarios.

Finalmente gracias a El Universo de El Búho, a René Avilés Fabila y demás cuates de la revista, que permiten externar estos agradecimientos.

Y una disculpa anticipada por si se omite a alguien.

Y a los amigos de los calendarios, la solicitud de que no pierdan el contacto: comuníquense a: [abra palabra@aol.com](mailto:abra palabra@aol.com), [corderos0506@prodigy.net.mx](mailto:corderos0506@prodigy.net.mx), al teléfono 5522-0992 o al celular 04455-1699-8085. Este año va a haber más calendarios culturales, hay planes para hacerlos relacionados con: ciencia, medicina, artes visuales, música. Ustedes pueden ayudar a hacerlos realidad. 🐾



Juan Ramón Lemus